



Reunión para los papás (varones) de Catequesis familiar

Preparado por:
P. Martín Weichs svd

Objetivo:

**motivar a los papás varones
para que participen en la C.F.**

Destinatarios:

exclusivamente papás (varones) que comienzan la Catequesis familiar.

Tiempo:

al comenzar la C.F. (Cuaresma, Semana Santa, Tiempo pascual), a más tardar, hacia mediados del año.

Convocatoria:

1. Movilizar a los varones que han participado en años anteriores en la C.F., con una experiencia positiva, para que ayuden a motivar a los papás para que comiencen la C.F. (charlas personales, testimonio en forma de carta, etc.).
2. Motivar a los papás por medio de sus hijos (invitación personal; por carta, dibujos...).
3. Convivencia familiar (¿asadito?).
¿Media jornada compartiendo también el almuerzo?
Partido de fútbol (¿contra los papás catequistas que están participando o han participado en C.F.?).
4. Una **carta de invitación a la reunión**, dirigida expresamente a los papás varones, que incluya la garantía de poder participar con libertad, y lo que se ofrecerá. Podría contener ideas como las siguientes:

- No te vas a ver obligado a hacer nada.
- Nadie te va a presionar para nada.
- No vas a tener que hablar en público, si no te gusta.
- No vas a tener que cantar.
- No vamos a rezar el rosario tampoco.
- No te vamos a retar.
- Podrás estar escuchando y observando no más.

Lo que te ofrecemos:

- Te informamos sobre las ayudas que te quiere brindar la Catequesis familiar para educar bien a tus hijos.
- Los papás que ya hemos participado en la Catequesis familiar, te haremos conocer nuestras experiencias.

Equipo de animación y coordinación:

Se compone exclusivamente de papás varones que tienen ganas de contagiar a otros padres de familia con sus buenas experiencias de la Catequesis familiar.

Algunas otras personas (mujeres) se pueden encargar de servicios de cocina..., pero ninguna mujer se hace presente durante la reunión... ;-)

La comida (almuerzo, cena) la pueden compartir las familias enteras.

Desarrollo de la reunión:

“Familia de pájaros”:

- X Después de saludar...se invita que todos miren un rato a la obra del artista mexicano Octavio Ocampo: “Familia de pájaros” (ver apéndice, página 11).
- X Después se invita a los que así lo deseen a expresarse sobre:

P *En el cuadro, ¿dónde me descubro como papá?*

- X Cuando todos los que así lo querían hayan podido hacer sus aportes, se pone la segunda pregunta:

P *¿Qué es lo que más quiero para mi hijo/a?*

- X Se permite un nuevo libre compartir.

Lo que todos sin excepción queremos:

- X La siguiente explicación será más ágil si se la reparte entre varios expositores:

No puedo hacer feliz a mi hijo, si yo mismo no lo soy. La felicidad de mi hijo depende también de mi felicidad.

Los argentinos, los chinos, los rusos, los africanos, los esquimales, absolutamente todos los seres humanos queremos en lo más hondo de nuestro ser lo mismo: **queremos ser felices**. Tenemos una inmensa hambre de vivir, de vivir bien, de vivir plenamente.

No necesitamos esconder ningún micrófono ni poner ninguna cámara oculta para saber lo que los enamorados se prometen: *“Te voy a amar siempre. Te amaré eternamente.”* Y después ninguno podrá cumplir con sus solemnes palabras. Aunque uno tenga el amor más grande del mundo, sólo podrá **desear** la felicidad eterna a la persona amada, pero como ser finito y mortal que es, no le podrá **dar** jamás la felicidad infinita.

Y nadie pudo darse a sí mismo esta vida terrenal. Mucho menos puede darse a sí mismo la vida eterna.

Podemos experimentar momentos en los que nos sentimos “completamente felices”. Pero estos “momentos” pasan pronto. No los podemos retener.

Tampoco mucho dinero, fama o poder pueden satisfacer nuestros anhelos más profundos. En un instante se puede perder todo esto. Y se sabe que, proporcionalmente, se suicidan más personas ricas que pobres.

Pero ahí está el deseo de ser feliz sin límites, de vivir en pleno gozo para siempre. Todo verdadero amor aspira a ser eterno. Todo lo que esta vida nos puede brindar, siempre nos parece demasiado poco para llenar nuestro corazón definitivamente. En última instancia, **buscamos infinitamente más de lo que la vida en esta tierra nos puede ofrecer.**

✗ Para graficar la explicación, puede servir un telón. En él se fijan carteles con las palabras claves. En la medida que se van tocando los conceptos, se van quitando todos los elementos que no pueden dar la felicidad para siempre. (Lo mismo se puede hacer también sobre el pizarrón. Se van borrando las palabras...).

✗ Al final queda solamente la carita sobre el telón. Sería gracioso preparar la boca como un elemento móvil. Así se podrá darle la vuelta, y queda a la vista únicamente una cara triste ☹.



Yo soy libre para elegir.

Vamos buscando una felicidad que nosotros mismos no nos la vamos a poder dar. Frente a esta realidad no podemos evitar una respuesta. Aunque uno no lo quiera pensar ni tomar conciencia de ello, de todas maneras cada uno va dando una respuesta con toda su vida misma.

Puedo reaccionar de diferentes maneras:

1. Puedo hacerme el distraído.

Hay quienes pretenden esquivar simplemente la cuestión diciendo: *“Hay que estar contento con lo que la vida ofrece. Hay que disfrutar la vida en el momento presente, porque lo que pasará mañana, ya no sé.”*

Otros tapan por un momento el vacío interior metiéndose en las ilusiones de las drogas, alcohol, juegos electrónicos, o no les interesa otra cosa que fútbol o su trabajo...

Después de toda ilusión, vendrá la desilusión. Las ilusiones tal vez nos distraen durante un momento, pero no podrán llenar nuestras ganas de vivir a la larga.

Quien no sabe hacia dónde va, tampoco sabrá por qué y para qué camina. Y por qué y para qué se debería esforzar. Un caminar sin meta no tiene sentido. Con el tiempo cansa. Y la falta de esperanza lleva al desánimo y a la depresión.

También uno puede estar ocupado siempre con mucho trabajo, metido en muchas cosas buenas, pero que ocupan todo nuestro tiempo, y para buscar lo más importante en la vida nos hacen decir: *“No tengo tiempo...”*

La psicología enseña que las personas que reprimen sus anhelos más profundos, se enferman. Ellos, en algún momento de la vida, reaparecerán. Y en esos momentos existe para muchos el riesgo de caer en manos de charlatanes que sin grandes esfuerzos les sacan un montón de plata...

Y referente a nuestros hijos podría haber consecuencias como éstas:

- ✘ *En este momento se lee una «Carta de despedida a mi papá», escrita por un hijo que se suicidó, y que trae como contenido clave: “Me diste muchas cosas... pero no me mostraste cómo se puede vivir bien...”*
- ✘ *También puede servir la «Carta a todos los padres» («Siguiendo a Cristo, Libro para el Confirmando 1», pág. 120):*



Carta a todos los padres

(Caso verídico, sucedido en un hospital de San Pablo, Brasil. El autor perdió la vida a los pocos días por abuso de drogas. Esta carta ha dado la vuelta al mundo y ha sido escrita en varios idiomas. Todo ese esfuerzo es para que a vos la droga no te sorprenda).

Aparecido en CHA-QUEÑA, La Revista Dominicana de NORTE. Resistencia, 6/10/1996 (año 2, nº 79).

Lo siento mucho, Papá, porque creo que ésta es la última vez que me podré dirigir a vos. En serio lo siento mucho. Es tiempo de que sepas la verdad. La droga me mató, Papá. Conocí a mis asesinos a eso de los quince o dieciséis años de edad. ¡Es horrible!, ¿no es cierto, Papá? ¿Sabés cómo fue? A través de un hombre elegantemente vestido, y que se expresaba muy bien; él nos presentó a nuestro futuro asesino: "LA DROGA". Yo intenté rechazarla. De veras, lo intenté, pero se metió con mi dignidad, diciéndome que yo era hombre.

No es necesario que diga más, ¿no es cierto? Ingresé así al mundo de La Droga. No había nada sin que ella estuviera presente. A todos los encontraba ridículos y tontos, incluso a Dios. Hoy en este hospital, reconozco que DIOS es lo más importante en este mundo. Sé que sin su ayuda no estaría escribiendo lo que escribo.

Mi vida es terrible. Me desgarró por dentro día a día. Ya no puedo dar ni tres pasos sin cansarme. Los médicos me dicen que me voy a curar; pero cuando salen del cuarto mueven la cabeza. Papá, sólo tengo 19 años, y sé que no tengo la menor chance de vivir. Es muy tarde para mí, pero tengo un último pedido para hacerte.

Mostrá esta carta a todos los jóvenes que conozcas, y diles que en cada puerta de los colegios y en cada aula, en cualquier lugar, hay siempre un hombre que va a mostrarles su futuro asesino, que destruirá sus vidas.

Por favor, hacé eso, Papá, antes de que sea demasiado tarde para ellos también.

Perdóname, Papá, por hacerte sufrir con mis locuras.

Adiós, querido Papá.

2. Puedo poner mi parte.

Puedo interesarme por las cosas más importantes de la vida. Y así podré ser un buen papá para mi hijo. Puedo capacitarme en la Catequesis familiar, para saber educar y orientar bien a mi hijo en este mundo de hoy, tan confuso.

Me
interesa. Y
mucho...



- ✘ *En este momento se entregan a los papás las **cartas de sus hijos**, que fueron preparadas con anticipación, y donde ellos expresan lo que más esperan de su papá.*
- ✘ *Se da suficiente tiempo para que las abran, las lean y piensen en lo que sus hijos les piden.*
- ✘ *Después un papá catequista reza la siguiente oración:*

“Señor, mi Dios, quiero descubrir tu presencia en mi vida y llevarte en mi alma, para que mi vida sea una vida plena. Que mi vida sea una vida feliz, y yo haga feliz a mi familia...”.

Hay que nacer espiritualmente.

- ✘ Ya en un clima de oración, sin más comentarios, algún otro papá catequista (siempre varones) lee, desde su lugar y quedándose sentados todos, el siguiente texto bíblico:



Juan 3, 1-6.

- ✘ (ver CF, Libro Padres I, pág.35s.)
- ✘ No está previsto leer el siguiente comentario como está. Sirve para que algunos papás catequistas (varones) se inspiren en él, y lo reflejen en sus **testimonios personales** (que deben ser verídicos).

Nicodemo, un personaje “notable” para la sociedad, pero de la fe cristiana entiende todavía poco.

“De noche”:

1. En cuanto a ser discípulo de Jesús, se encuentra todavía en la oscuridad, o sea, en la ignorancia religiosa.
2. No quiere que lo vean con Jesús. (“Tiene vergüenza para ir a Misa”).

Para “ver el Reino de Dios”, o sea, para ser feliz, hay que renacer de lo alto, o: renacer de nuevo.

Nicodemo representa muy bien a los posmodernos que no ven más allá de lo biológico, de lo material, cuando se les habla de la necesidad de nacer por el Espíritu. Piensa solamente en lo exterior, y descuida la vida interior. Piensan siempre en la plata. Parece que el mercado consigue convencer a las multitudes que la felicidad viene de poseer muchas cosas. Pero la verdad es que multiplicó las diversiones, pero no logra engendrar la verdadera alegría.

No basta haber nacido de nuestros papás. Tampoco basta haber sido bautizado, haber nacido del agua. Es necesario nacer del Espíritu, abrirse al Espíritu Santo.

No basta la sola “carne”. En el lenguaje bíblico, “carne” representa al hombre en cuanto es solamente humano, un simple mortal, limitado, indeciso, inseguro... Su espíritu puede estar bien dispuesto, “pero la carne es débil”.^{Mt.26,41.} Debemos dejarnos ayudar por Dios. Es necesario que Dios sople en nuestro pobre barro su aliento de vida.^{(ver Gén.2,7).} Es necesario que nos abramos al Espíritu de Jesucristo. Si aspiramos a ser felices de veras, debemos crecer espiritualmente, a través de la participación en la Misa dominical, en la catequesis, en la oración....

Hay que aprender a ver con claridad.

- ✕ Después de estos primeros testimonios, algún otro papá catequista lee, desde su lugar y quedándose sentados, el siguiente texto bíblico:



Mc.8,22-25.

- ✕ Vale lo mismo que lo dicho anteriormente: No está previsto leer el siguiente comentario como está. Sirve para que algunos papás catequistas (varones) se inspiren en él, y lo reflejen en sus **testimonios personales** (que deben ser verídicos).

“**L**e trajeron a un ciego”: El enfermo del Evangelio tiene que ser llevado a Jesús. Necesita la ayuda de otros. Solamente si el ciego acepta la ayuda de otros, se podrá sanar. ¡Ojalá que todos puedan experimentar en la Comunidad cristiana que la Palabra de Dios no lastima, sino ilumina, levanta, anima y sana!

“**J**esús tomó al ciego de la mano y lo condujo a las afueras del pueblo”: El ruido permanente de tantas voces contradictorias y de altoparlantes estridentes que nos rodean, y más aún el barullo de nuestro caos interior, nos impiden distinguir la voz suave de Dios. Necesitamos del silencio, de los momentos de oración, para poder escuchar la voz de Dios, y así abrir los ojos.

Jesús lo separa al ciego de la multitud. Está con él a solas. Le dirige al enfermo toda su atención y amor. Le impone repetidamente las manos, o sea, Jesús está para el enfermo en los Sacramentos para curarlo. Y también en la Catequesis, por etapas. No es posible ver con claridad las cosas importantes de la vida de golpe. Hay que recorrer un camino de aprendizaje, con constancia y perseverancia. La Iglesia nos habla del «itinerario del bautizado».

“**J**esús lo mandó a su casa, diciéndole: «Ni siquiera entres en el pueblo»”: Jesús quiere que lleve la luz a su familia. Y mantenga distancia hacia los que lo quieren desanimar a seguir el camino hacia la madurez cristiana. Por ahí le dirían: “¿Para qué vas a perder tiempo en la catequesis? Allí no te pagan nada. La fe es cosa de débiles, para las mujeres y niños...”. Por ahí colegas te dicen: “¡Eh, vos, qué hombre sos! También te hiciste chupavelas y perdés tiempo en la Misa los domingos...”.

Jesús dice: “Ni siquiera los escuches”.

- ✘ Después un papá catequista reza la siguiente oración (o mejor aún, una oración formulada personalmente, para dar gracias a Dios por los frutos de la Catequesis familiar):

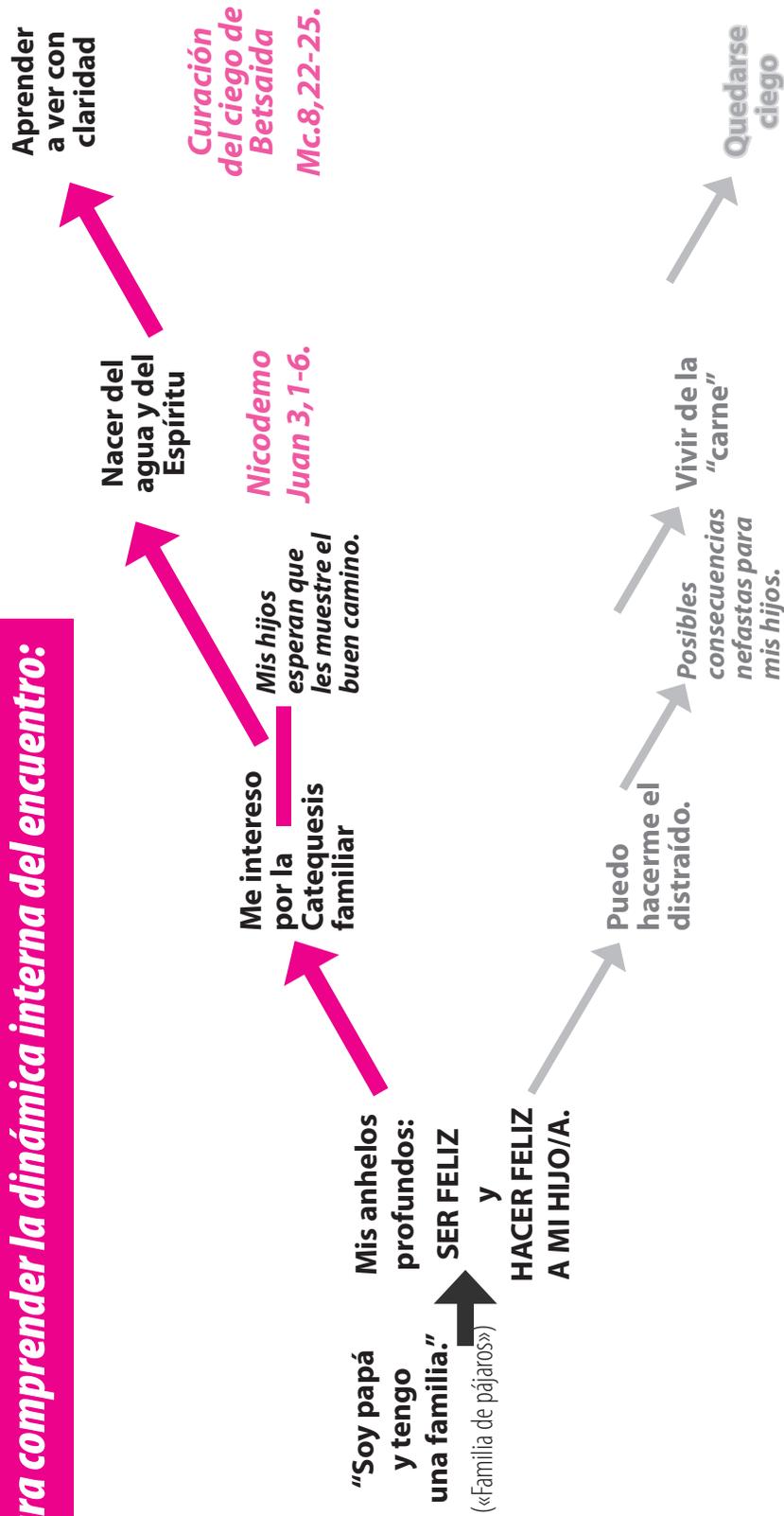
“ Señor Jesucristo, tú dijiste: «Yo soy la luz del mundo». De corazón te quiero darte las gracias por haberme abierto los ojos, aunque sea un poco, a través de la Catequesis familiar. Pude descubrir muchas cosas realmente importantes en la vida, las que antes ignoraba. Gracias, muchas gracias, Señor, por ayudarme a llevar alegría y paz a mi familia. Te pido la misma gracia para todos los papás, para el bien de sus hijos. Señor, bendice a todos nuestros hogares.” Amén.

- ✘ Conviene dar lugar a **eventuales inquietudes y preguntas** de parte de los participantes. Si ya se hizo tarde, se puede ofrecer esta oportunidad a aquellos que puedan y quieran quedarse un tiempo más, después de terminar la reunión.
- ✘ Para concluir el encuentro, ¿quién se anima a formular una oración dirigida a San José y Santa María, papás y catequistas para su hijo Jesús? Otra posibilidad es retomar partes de la oración de la «Presentación de los niños a la Virgen María» que en aquel entonces rezaron todos los papás y padrinos:

“ Santa María, Virgen y Madre: Ayúdanos a buscar en todo la Voluntad del Señor, para que también nuestros hijos colaboren a construir un mundo más cristiano. Y si el Señor llama a uno de ellos a servirle como sacerdote, religioso o misionero, ya hoy prometemos acompañarlo en su vocación.”

Madre nuestra: llenos de alegría y gratitud acudimos a ti para encomendarte estos niños bautizados. Cuídalos siempre con tu amor maternal. Junto con San José, en tu hogar de Nazaret, protegiste a tu hijo Jesús contra todos los peligros, y lo educaste con amor. Ayúdanos en nuestra misión de padres cristianos. Que según tu ejemplo, protejamos a nuestros hijos contra todo mal, los eduquemos con amor, y los acerquemos a Dios. Amén.

Para comprender la dinámica interna del encuentro:



Autor: Octavio Ocampo: La familia de pájaros.



Familia de pájaros

